

América siglo XVI

# La plaza y su mobiliario

Jorge González Claverán\*

**H**ubo en el siglo XVI dos excepcionales piezas de mobiliario urbano cuyo análisis es complejo pues son objetos inmuebles que ponen en cuestionamiento su definición de mobiliario urbano.

Se entiende por mobiliario de una plaza los efectos u objetos públicos que amueblan espacios urbanos; estos inmuebles cuentan como objetos por su espacio exterior, pues su espacio interior es prácticamente accidental.

## Antecedentes

La plaza en el siglo XVI era una auténtica plaza de armas, es decir, una gran explanada donde el ejército hacía maniobras y movimientos defensivos en superficies lo suficientemente grandes para poder utilizar armas fundamentales que garantizaban la superioridad militar española: artillería y caballería. Así, la plaza se desarrolló en el siglo XVI como una gran explanada vacía.

Una vez consolidada la conquista y pacificados los territorios ocupados, comenzó la colonización del espacio central de la plaza al construir interesantes objetos, entre los que figuraban pilas, fuentes, horcas y rollos.

Fueron numerosos los objetos de mobiliario construidos en las plazas americanas del siglo XVI, por su monumentalidad, belleza y valor histórico, destacan dos de ellos: el Rollo de Tepeaca en Puebla y la Fuente de Chiapa de Corzo en Chiapas.

## Tipología

La Plaza de Tepeaca o de Segura de la Frontera en Puebla, en la Nueva España, es a la vez, una "plaza mayor" de ciudad regional y una "plaza de merca-

do". La antigua ciudad indígena de Tepeaca fue un importante centro comercial cuya plaza de mercado o tianguis (tianquistli), fundado desde el siglo XIII, tenía una vasta zona de afluencia. En ella se concentraron las más variadas formas y regímenes de comercio indígena (como el trueque que aún perdura), para comerciar todo género de mercancías, lo que dio a Tepeaca una posición hegemónica.

## Historia indígena

Fue el emperador azteca Axayácatl, quien al entrar triunfal a Tepeaca instituyó formalmente la posición territorial de Tepeaca como ciudad mercado en el año de 1476. Tepeaca es considerada como uno de los centros de mayor vigor económico tradicionalista en el mundo contemporáneo. Según Yáñez Díaz:

"Es seguro que las funciones de mercado de la plaza mayor son prehispánicas, dada la posición de Tepeyacac en la ruta al Golfo y al Istmo de Tehuantepec, señorío que resultó de las oleadas tolteca-chichimecas del siglo XII. Su dependencia de los imperios en torno al lago del Valle de México probablemente fue organizado desde la penetración de los tlaltelolcas en el año de 1398 y mexicas en 1466".

## Historia hispana

En el año de 1520 tuvo lugar la fundación de Segura de la Frontera, fundada por Gonzalo de Sandoval en la ruta entre México y Veracruz sobre el asentamiento indígena preexistente de Tepeaca, así, Segura de la Frontera o Tepeaca fue la segunda ciudad española fundada en México.

\*Profesor. Investigador de la ESIA Tecamachalco. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Es importante reflexionar sobre la antigüedad de la plaza hispánica de Segura de la Frontera o Tepeaca, pues si bien ésta fue fundada en 1520, después de la primera Veracruz del año de 1519, ésta no tuvo plaza y pronto fue abandonada, por lo que la plaza de Tepeaca es la plaza hispana más antigua de México y probablemente la más antigua de América continental, pues si bien la antigua ciudad de Panamá se fundó en el año de 1519, su plaza no se trazó de inmediato. La fundación fue hecha en el año de 1520, propuesta por Gonzalo de Sandoval, como una población de asiento y defensa de los españoles en previsión de un ataque azteca después de la derrota sufrida por los conquistadores en la batalla de la Noche Triste, correspondió al segundo de los tres ayuntamientos fundados por Hernán Cortés en el periodo previo a la conquista de México-Tenochtitlán.

Con base en Segura de la Frontera o Tepeaca, ciudad situada estratégicamente entre la ciudad de México-Tenochtitlán y Veracruz, partieron los españoles a la conquista de los territorios que rodeaban a la ciudad de México-Tenochtitlán, como estrategia previa al sitio de la gran ciudad.

### Traza

La fundación de Segura de la Frontera o Tepeaca, a diferencia de los asentamientos españoles precedentes, se hizo a partir de un trazo con sentido urbano, pues ésta se trazó a partir de su plaza, así la ciudad de Tepeaca marcó el inicio de la plaza hispánica en México.

La ciudad se diseñó a partir de una retícula de manzanas cuadrangulares, por lo que la gran plaza también fue cuadrada. La vieja plaza de Tepeaca, trazada a partir del año de 1520, fue evolucionando durante los siguientes sesenta años.

La plaza de Tepeaca estuvo ordenada de la siguiente manera:

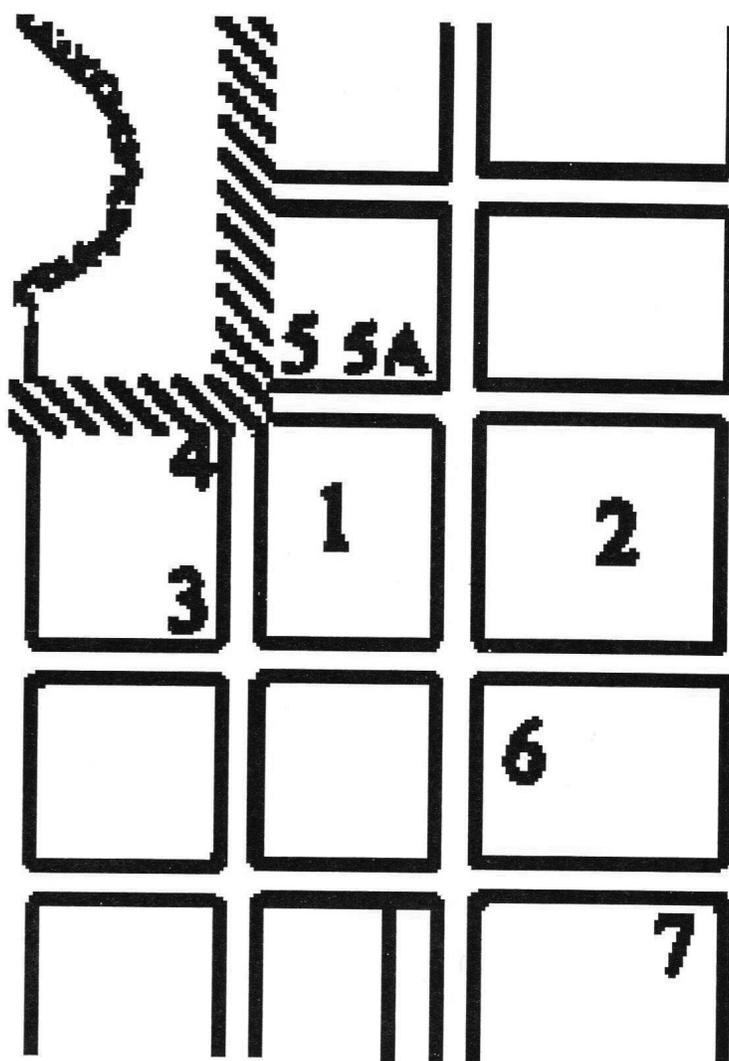
El espacio central ocupó el viejo Tianquistenco o mercado, un colosal espacio abierto, ocupando el convento la parte norte, el área que quedó libre se ordenó como una explanada en tierra de forma cuadrada, con 250 varas por lado (200 metros por lado y una superficie de cuatro hectáreas).

La plaza fue usada por los conquistadores españoles como sitio de concentración de tropas, y por los indígenas como mercado, actividad de origen prehispánico que sobrevivió a la conquista (y continua hasta nuestros días). El tradicional mercado o tianguis indígena, fue desde entonces un elemento vital en la vida e identidad de Tepeaca y su región, a partir de la conquista la plaza tuvo un uso dual, fue una plaza de armas y de mercado. Fue muy importante y compitió con las plazas de Cholula y Tlaxcala.

### Mobiliario

El elemento más significativo desde el siglo XVI en el espacio central de esta plaza es su singular rollo. Según Kubler, el famoso Rollo de Tepeaca, es uno de los monumentos más sorprendentes del arte mudéjar en México y es la pieza de mobiliario urbano del siglo XVI más extraordinaria en América.

Según una inscripción aún visible del siglo XVIII registraba el año de 1559 como fecha de inicio de su construcción. Esta torre de ladrillo con planta octagonal está construida sobre un pedestal de siete escalones, adornado éste con cuatro jaguares de carácter típicamente prehispánico y seguramente labrada por manos indígenas, en el centro de la estructura, una escalera de caracol da acceso a la parte superior, ocho ventanas apareadas de estilo morisco decoran los muros que los italianos llamaron biforas y que los moros llamaron ajimez.



Frontera. Plano aproximado de la ciudad.

1) La plaza, 2) El convento, 3) La municipalidad, 4) La parroquia, 5) La casa Cortés y 5A) La casa virreinal.

Es posible que el edificio en su origen haya tenido cúpula, y por tradición se asigna su construcción a Fray Sebastián de Trasierra, constructor de caminos que en aquella época trabajaba en el camino que iba de Tepeaca a Tecali.

El ejemplo español más parecido al Rollo de Tepeaca es la Torre del Oro de Sevilla, puerto del que salieron muchas naves hacia México, por lo que es probable que ésta haya sido la fuente de inspiración del fraile constructor. Aun cuando el rollo se haya inspirado en la Torre del Oro de Sevilla, no se sabe el origen de su nombre, pues en España el rollo es una marca fronteriza y en su forma habitual es sólo una columna monumental, con pedestal, fuste y remate heráldico.

Los rollos españoles, de origen castellano no tenían espacios en su interior y es posible que esta estructura mexicana, al igual que su antecedente morisco, haya tenido una función defensiva como complemento del templo-fortaleza.

El Rollo de Tepeaca, dominando la plaza y coronado con almenares, es uno de los pocos ejemplos sobrevivientes de un género de monumentos que debió ser común en los siglos XVI y XVII en los países hispanoamericanos, e indudablemente es el más impresionante (Kubler, 1982).

Cabe hacer notar que el rollo no es el elemento central de la plaza, pues se encuentra localizado en la parte suroeste de esta gran plaza-explanada.

En una relación atribuida a don Tomás de Aquino, informante "de noventa años y de mucha memoria" refiere que: "Esta ciudad está asentada en un llano muy alegre, al pie de dicho cerro tiene una plaza enquadra muy graciosa y en ella la dicha fuente y pilas de agua y un rollo, que por ser cosa notable se hace mención de él, que es a manera de torreón de fortaleza: súbese a él por una escalera de caracol, con ocho ventanas grandes con sus pilares, cerrado lo alto de bóveda y con sus escalones a la redonda y pie de todo él, que en efecto puede servir de morada: es todo de cal y canto" (citado por Azar, 1992).

Plaza Mayor de Chiapa de Corzo, Chiapas, en la Capitanía de Guatemala en la Nueva España.

Desde las remotas idas de la conquistista se trazaron en Chiapas magníficas plazas de grandes dimensiones y carácter propio.

*Socton Nandalumi Teochiapan*, fue un viejo asentamiento indígena fundado por la tribu de los chiapa procedente de Nicaragua, en el margen izquierdo del río Grijalva, alrededor de la más vieja y grande ceiba "La Pochota" (*ceiba pentandra gartn*), árbol sagrado de los mayas, el cual presenció el nacimiento de la ciudad y su desarrollo, así como su destrucción, pues en el año de 1524 el capitán Luis Marín llevó a cabo la primera invasión al Señorío de los Chiapa, lo acompañaba el conquistador historiador Bernal Díaz del Castillo.

En el año de 1527 Diego de Mazariegos fundó, en la orilla del río Grijalva (Mezalapa), alrededor de "La Vieja Pochota", la corpulenta ceiba que aún existe, la primera fundación española en Chiapas.

La nueva ciudad se desarrolló sobre el antiguo asentamiento indígena, mejor dicho, al patrón indígena de asentamiento le trazaron una retícula.

La nueva ciudad recibió el nombre de Villa Real y más tarde fue llamada Chiapa de los Indios, nombre que conservó aun cuando en el año de 1552 se le denominó Chiapa de la Real Corona.

La plaza de Chiapa tiene gran importancia tanto por su historia como por su diseño, históricamente fue la primera plaza española en territorio chiapaneco y en cuanto a su diseño, introdujo nuevos elementos en la plaza hispanoamericana, algunos de ellos le son únicos, como su monumental fuente.

Dentro del tejido urbano original de la ciudad de Chiapa del siglo XVI, la plaza ocupó un espacio equivalente a seis manzanas, por lo tanto en sus lados norte, este y oeste, remataban tres calles, una al centro de la plaza y dos en los extremos, mientras que en su lado sur, sólo remataban dos calles en los extremos, pues la iglesia ocupaba una superficie equivalente a dos manzanas.

La plaza de Chiapa se estructuró como una gigantesca explanada en tierra, de planta rectangular con aproximadamente 200 metros en su eje este-oeste, por 300 metros en su eje nortesur, casi seis hectáreas de superficie, lo que la hacía una de las plazas más grandes de América en el siglo XVI.

## Mobiliario

Aunque originalmente este espacio estuvo ordenado como una gran explanada abierta, este carácter duró poco tiempo, pues a los pocos años se construyó sobre el eje norte sur una monumental pila, conocida como "La Pilona", "Fuentona Grande" o simplemente "La Pila", que por sus características es única, ésta ha sido motivo de admiración y constituye una de las piezas de mobiliario urbano más significativas del siglo XVI en América.

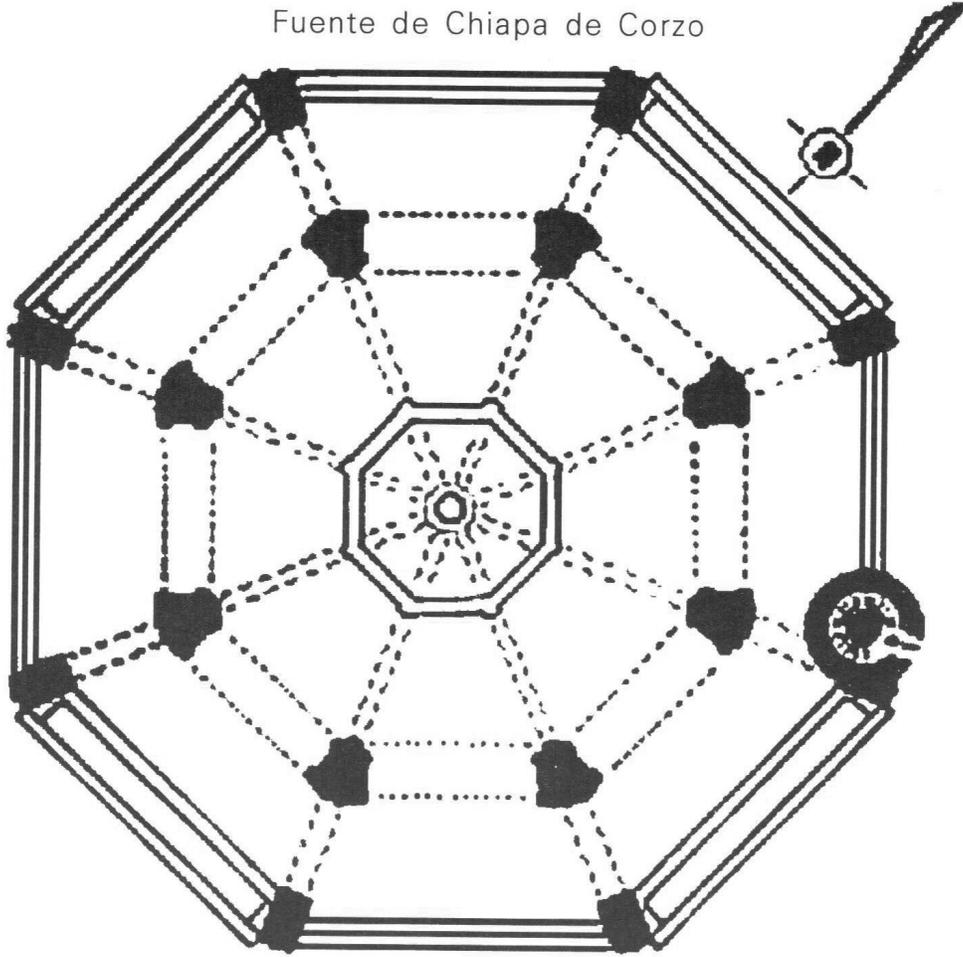
La Pila de la plaza de Chiapa es de pequeñas dimensiones, aproximadamente tres metros de diámetro y se encuentra protegida por una monumental cubierta que simboliza la corona de los reyes católicos.

Dibujo: Jorge González Claverán.

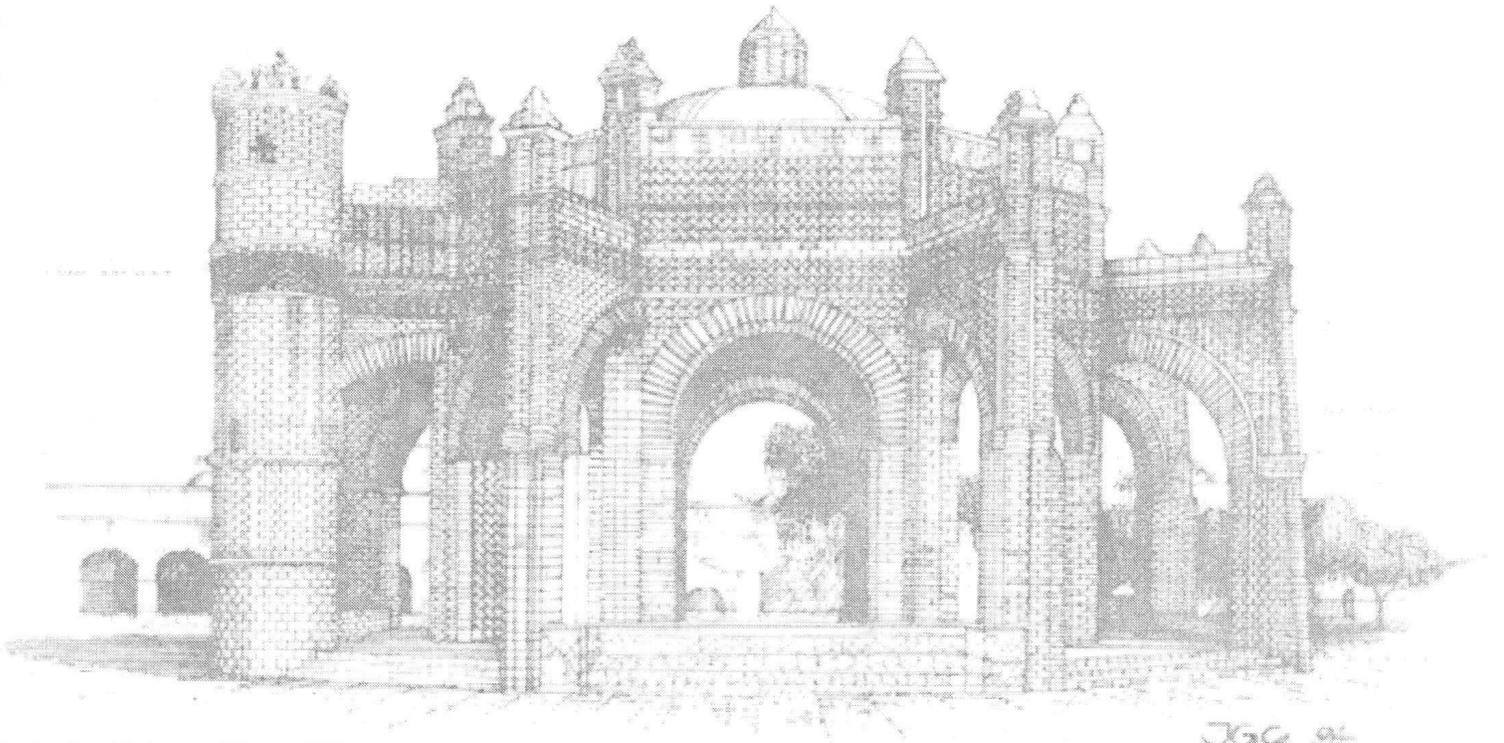


Gran rollo de la plaza de Tepeaca. Vista desde el lado sur.

Fuente de Chiapa de Corzo



Planta (tomado de Navarrete, 1991).



Vista desde el lado sur. (Dibujo JGC).

La Corona de Chiapa tiene una planta octogonal y presenta un volumen semitransparente con un diámetro de 22 metros y una altura de 20 metros.

La cúpula central, que protege a La Pila, está sostenida por ocho columnas y éstas a su vez están reforzadas por ocho contrafuertes.

En el año de 1942, Salvador Toscano la describió de la siguiente manera: "La fuente está constituida en estilo mudéjar y está concebida en forma de una capilla cuya bóveda, que sostienen ocho arcos de medio punto, recubre el brocal de la fuente; el empuje de la bóveda está sostenido por ocho botareles que lo son de medio punto, igualmente, excepto uno de ellos que se convierte en un elevado y elegante torreón en cuyo interior existe una escalera de caracol; toda la fuente está trabajada con ladrillo –un material tan querido de la arquitectura árabe española–, ladrillo que en todo su exterior está cortado en puntas de diamante para su decoración; tanto el exterior de la bóveda como el remate de los botareles está coronado de almenas decorativas". (Toscano, 1942 citado por Navarrete, 1991).

En el año de 1945, Diego Angulo, refiriéndose a las pilas, la describió de la siguiente manera: "La más monumental es la de Chiapa de Corzo, obra de Fray Rodrigo de León. El empuje de su gran bóveda de planta octagonal sobre gruesos pilares es contrarrestado por ocho arbotantes, uno de ellos con el contrafuerte en forma de torreón cilíndrico recorrido en su interior por una escalera en caracol; los restantes rematan en pináculos. Mientras que la decoración almohadillada nos dice cómo en la memoria del fraile constructor estaba aún fresco el recuerdo de los ricos paramentos de los tiempos de los Reyes Católicos, el ladrillo en que está construida al contacto de las formas góticas le prestan intenso aspecto morisco." (Angulo Iñiguez, 1945, citado por Navarrete, 1991).

En el año de 1991 Sydney Markman, refiriéndose al monumento, no sólo lo describió sino que definió su escénica de la siguiente manera: "La fuente de ladrillos ubicada en la Plaza Principal de Chiapa de Corzo no tiene paralelo directo en Centro América o en México, ni con ninguna otra arquitectura Hispano Americana".

Su diseño único no está relacionado a ningún prototipo en el nuevo mundo o en España. Las partes individuales, cuando se sacan fuera del contexto total de la obra, son claramente derribadas de una plétora o exceso de estilos, técnicas de construcción y conceptos de diseño.

Los elementos estructurales, tales como los arbotantes o botareles que soportan el domo, son indudablemente derivados de la experiencia visual del constructor en la arquitectura gótica de su patria. El trabajo de enladrillado, como patrón de las superficies exteriores, es también parte de la tradición en España desde el período Almohad, y permanece en la corriente de los siglos XV y XVI en la arquitectura mudéjar. El domo que cubre el edifi-

cio es hemisférico en el exterior pero poligonal en el interior, acercándose más a los prototipos tradicionales españoles de la bóveda esquinada por un lado y por el otro, al estilo italiano renacentista que en los siglos XV y XVI fue la última innovación que llegó a España. De tan diversas raíces estilísticas surgió un completo diseño integrado, más que una mezcla ecléctica.

"La estructura anatómica del edificio está integrada por antiguas técnicas mudéjar y, como tal, es una creación única e innovadora, unificada en un todo por una relación proporcional fácilmente comprendida de las partes, basada en el concepto del cuadrángulo. Asimismo, una planta poligonal islámica techada con un domo casi renacentista sostenida por arbotantes góticos, parece natural". (Markman, 1991, citado por Navarrete, 1991).

La Pila fue obra de Fray Rodrigo de León, fraile constructor del que poco se sabe pero que debió ser un gran conocedor del arte mudéjar, debió ser diestro en el manejo de materiales y en enseñar a los albañiles indígenas las técnicas europeas de edificación. En su ausencia, en el año de 1562, se terminó la construcción de La Pila, su pericia como arquitecto indudablemente la aplicó en otras obras que ningún cronista apuntó (Navarrete, 1991).

Poco se sabe de otras fuentes en las plazas chiapanecas de la época y pocas han sobrevivido ⑥

#### Bibliografía.

- González Claverán, Jorge. *La Plaza en América*. Proyecto de investigación. ESIA IPN, 2002.
- Kubler, George. *Arquitectura Mexicana del XVI*. UNAM. México, 1988.
- Markman Sydney, David. *Arquitectura y Urbanización en Chiapas Colonial*, Gobierno del Estado. Tuxtla Gutiérrez, 1984.
- Yanes Díaz, Gonzalo. *Desarrollo Urbano Virreinal en la Región Puebla*. Tlaxcala, 1984.